

Introducción de Lima, Perú (1989)

(Tomado del libro “La psicología del Siglo XXI”, de Rubén Feldman González, PCH, 1993)

La pequeña gran salida

Introducción al encuentro en Lima (Perú) 1989
(24va. gira de encuentros por Latindioamérica)

La complejidad de la psicología individual y social de hoy no puede comprenderse sin una radical transformación de la observación.

Se ha perdido la conexión y la coherencia entre ambas psicologías, la individual y la social.

Las grandes empresas grupales que catalizaban la transformación radical del individuo no tienen hoy ese mismo impacto.

La construcción de las pirámides de Egipto o la construcción de las catedrales medioevales de Europa estaban en un contexto social que propiciaba la revolución psicológica individual.

Hoy existe la conquista del espacio, como empresa grupal histórica, desgraciadamente subvencionada por la producción y la venta de armas entre las naciones. Ese solo hecho demuestra un colapso en la psicología social que afecta de manera compleja a la psicología individual. Ni siquiera la revolución socialista de Rusia en 1917 y de China en 1947 han podido facilitar la necesaria transformación radical del individuo.

Afortunadamente el concepto de holokinesis en Física actual y la revolución Tecnológica que trajo el holograma, nos permiten indagar en la psicología de una manera nueva, refrescante y profunda.

Esto ha traído una profunda revolución en la comprensión del espacio, el tiempo, la energía, la materia y el movimiento. Esta revolución fue confirmada de manera espontánea y pragmática (en la transformación de la capacidad de observar) por un mutante psicológico (Krishnamurti) antes que se hiciera relevante para el físico David Bohm o el psiconeurologo Karl Pribram.

Afortunadamente David Bohm buscó a Krishnamurti y ambos fundaron centros educativos y sostuvieron diálogos trascendentales en los últimos años de la vida de ambos. El libro "El Final del Tiempo" (Edhasa España) refleja uno de esos diálogos grabados.

Yo me encontré con ambos repetidamente entre 1975 y 1986 y eso me facilitó la transformación de mi propia capacidad de observar.

De esa transformación de la observación estoy hablando desde Junio de 1978, cuando ocurrió mi primera vivencia trascendental, algo que llamo "Aquello".

Espero que ustedes escuchen con atención y sin esfuerzo a lo que tengo que decirles y si compartimos esa vivencia verán ustedes por qué yo raramente hablo de ninguna otra cosa desde 1978.

En 1978 comenzaron mis giras de encuentros por Estados Unidos, Europa y Latindioamérica. Esta es la 24va vez que salgo de casa para intentar lo más importante de la existencia, gastando todos los ahorros, que son el producto de mi trabajo diario y de ninguna otra actividad.

Ustedes podrían preguntarse, naturalmente, qué hice desde 1975 a 1978. Ese fue el lapso transcurrido entre mi primer contacto con Krishnamurti (1975) y mi primera vivencia trascendental (1978). Fueron tres años de shock intelectual, de conmoción interpersonal, de cambio profesional, de mudanza a otro hemisferio terrestre, de intentar "sin éxito" la transformación psicológica que parecía a veces insensata y a veces imposible.

Fueron tres años de crisis. Me debatía entre lo que quería hacer y lo que podía hacer.

Por suerte un día de 1978, sentado en un aeropuerto, esperando un avión sucedió "Aquello" por primera vez.

Estoy aquí para intentar contarles un cuento fantástico pero muy real. El cuento de una mutación psicológica radical.

Cuando Aquello llega

(Introducción a mi traducción del diálogo No.18 entre Krishnamurti y el Prof. Anderson San Diego, Ca. E.U.)

Después que Aquello tocó mi cerebro por primera vez en Junio de 1978, en el aeropuerto de Frankfurt, por unos seis o siete minutos, toda mi vida cambió. Conocí la paz, el gozo, el sexo vibrante, clónico, convulsivo de pasión, la energía duradera, algo que substituyó a la duradera tristeza de haber perdido a tantos amigos desaparecidos en la Argentina de los sesenta y setenta.

Cuando vi a Krishnamurti nuevamente en 1979, él reconoció el cambio y volvió a insistir en que hablara con la gente.

Me dijo algo así: "La experiencia transformadora ya pasó... ¿puede usted quedar sólo con la transformación?"

¿Puede usted hablar sin autoridad, sin creerse más importante que nadie? Cuando cesa la autoridad queda sólo la verdad.

Cuando usted no es importante puede ser importante lo que usted diga. Pero para eso debe haber intensa y enorme atención, gran compasión e inteligencia, la inteligencia exquisita de la compasión misma.

Al no ser importante, usted no caerá bajo la constante inquisición de los que quieran asegurarse de su honestidad sin ver que la única honestidad valedera es la de uno mismo.

Al no ser importante, usted no será aprisionado en los innumerables rumores de todo tipo que harán circular en torno suyo.

Reúnase con sus amigos, todos al mismo tiempo viendo juntos la misma cosa, el mismo tema:

¿Por qué no hay paz ni compasión?

¿Por qué Aquello, lo desconocido, no es parte de nuestra vida diaria?

Cuando visité Venezuela por vigésima tercera vez me dijo el amigo H.L., a fines de 1988: "Rubén, me habían dicho que te habías muerto de cáncer"!

Le contesté que los muchos muertos (o los zombies) quisieran que todos los pocos vivos desaparecieran.

El escepticismo es útil para que la creencia se transforme en vivencia, en algo vivo. Y cuando comienza la vivencia de Aquello, entonces la creencia y el escepticismo llegan también su fin

Es necesario que veamos juntos la verdad de la vivencia de Aquello.

La verdad no teme al escrutinio de los que buscan la verdad, pero jamás llegan a los que la temen.

¿Quieren ustedes la vivencia, o quieren ahogarla con televisión, con computadora, creencia, chismes o el interminable bla bla metafísico y filosófico?

¿Quieren perder el miedo que tienen a Aquello volviéndose cínicos e invalidando la posibilidad de que la mente humana reciba o alcance lo imposible, lo desconocido y lo ilimitado?

"Nuestro intento" (Compartir la Percepción Unitaria)

Lo que me propongo no es expresar una teoría formulada, sino compartir una experiencia real. Esta experiencia comenzó siendo un cambio súbito y espontáneo en mi manera de observar. Esforzadamente intenté transmitirlo en mi libro "El Nuevo Paradigma en Psicología" publicado por Editorial Paidós (Argentina).

Yo, como tantos otros, había vivido más de treinta años acorralado, fragmentado, aislado en creencias, formulas, teorías e ideologías del pensamiento.

Vivía como tantos viven, preso en las reacciones del conflicto emocional: rabia, tristeza, envidia, codicia, el deseo de tener el futuro asegurado y el miedo de perder esa ilusión.

Tuve suerte de no haber estado preso del hábito de la televisión, escuchar música o canciones compulsivamente, fumar, drogarme, obsesionarme con el sexo o beber alcohol. Nunca tuve adicción por el teléfono ni por las vanidades sociales. El pensamiento y su producto el YO, es el acto de hipnosis mutua donde se encapsula la libertad, donde se sofoca el amor y donde se desvirtúa la verdad, cada vez que este va más allá de su función operativa.

Un día de Junio de 1978, vivencie por casualidad unos seis o siete minutos de observación en éxtasis, olvidado de mí y disuelto en la Percepción Unitaria o integrada de todo lo que podía ser percibido. A cada instante el mundo accesible a los cinco sentidos iba penetrando en la conciencia de ese observador, por los cinco sentidos al mismo tiempo.

Nunca había vivido tan intensamente, pero no había conciencia de observador sino solo conciencia de observación.

No hubo ningún recuerdo y el futuro no existía. Había pasado diez días con Jiddu Krishnamurti, pero eso no parecía relevante en aquella "conciencia esférica" de la Percepción Unitaria.

Cuando intente compartir esta vivencia transformadora, pocos entendían la vivencia misma. Muchos se enredaban en el bla bla de la especulación intelectual o en la invalidación de Rubén (el viejo Zombie que ellos habían conocido).

La vivencia se invalidaba sin compartirse, comparándola con una palabra oriental o filosófica o psicológica (o aún por el chiste).

Los que no me habían conocido me buscaban como guía para que les diera consejos sobre cómo vivir mejor como zombies, pero no parecían percatarse de que se puede dejar de ser zombie y vivir bien (no mejor como zombie).

Sin embargo, cuando hablaba con los que entendían la vivencia misma, más allá de las palabras, me daba cuenta que la experiencia misma puede compartirse en un diálogo sincero y abierto, uno a uno, con o sin la participación silenciosa de otros.. Los que entienden son los que no esperan cambios, sino sólo transformación propia.

Y la transformación se va dando en la observación sin futuro de todo lo observable dentro-fuera.

Me di cuenta que en ese diálogo en Percepción Unitaria, los dos participantes se transforman sin querer en gurú o guía (uno del otro) al mismo tiempo, sin que se necesite un gurú o guía pagado u organizado. El flujo de la existencia toda se va compartiendo sin técnicas, sin jerarquías, sin metas y sin ideas en el orden de la comunión real.

Esto se ha denominado en México "Fiestas de Silencio".

Después de ese "uno a uno" la vivencia continúa a solas y facilita la alegría, la paz, el orden, la relación y aún la regeneración física. Además, después de diez años de casi constante Percepción Unitaria, han comenzado a ocurrir en mí algunos fenómenos llamados parapsicológicos, que son muy fascinantes, tanto para mí como para los muchos testigos, pero estos fenómenos no tienen ninguna importancia.

Estos fenómenos pueden transformarse en un nuevo corral intelectual.

Creo que lo más importante de esa vivencia (no idea) de la Percepción Unitaria, es la capacidad que adquiere el individuo de vivir realmente en comunión con los otros, libre de los "corrales" ideológicos, cognitivos, interpersonales, emocionales, sexuales y conductuales en que vive la humanidad sufriente. En Percepción Unitaria uno sabe que la unión de la humanidad es posible como "hecho" y no sólo como mito religioso o político olvidado .

El asesino y el suicida que se ocultan en nuestro pensamiento y en nuestra cultura deben dar lugar a la observación en Percepción Unitaria, abandonando la ilusión del futuro asegurado.

Percepción Unitaria y percepción fragmentaria Corrientes infraculturales e hipnosis sutil

Cuando comencé a penetrar en el estudio experimental de la naturaleza íntima del acto de la observación, no pude imaginar hasta que punto transforma la manera misma de vivir, una precisa modificación en ese acto.

Mi asombro, que se repetía diariamente, y un totalmente nuevo estilo de vida, sencillo y austero (aunque sin embargo profundamente gozoso) me impulsaron a escribir mi primer libro sobre el tema "El Nuevo Paradigma en Psicología" , publicado por Editorial Paidós de Buenos Aires, Argentina.

Sentía la ardiente necesidad de compartir algo que había pasado a ser lo más importante de mi existencia, ya que le daba a cada detalle de esa existencia, profundidad y significado.

Eso me llevó a viajar incansablemente por distintas universidades de Estados Unidos y catorce países de Europa y Latinoamérica, y esos viajes consumieron todo lo poco que yo había acumulado en cuarenta años de vida, en forma de dinero y posesiones.

Yo pensaba que la creciente división entre los seres humanos, la enorme confusión, la explotación, la alienación, la ambigüedad, la miseria y la violencia, el miedo y la desconfianza colectivos se debían no sólo a la insignificante búsqueda del provecho, el placer y el poder, sino también al encuentro dentro de cada ser humano de muy variadas fuerzas infraculturales. Estas fuerzas o corrientes (yo suponía) no solamente sustentaban nuestra civilización, sino que también la corrompían, es decir la volvían no homogénea, no holística, no sagrada, no armónica.

Es decir, cada ser humano es condicionado, de manera accidental o deliberada, por un mosaico de ideas, que provienen tanto de la ciencia como de muy variadas ideologías religiosas, políticas, económicas y filosóficas. Muchas de esas ideas son tan abiertamente contradictorias entre sí que no pueden sino producir un estado de disociación cognoscitiva y emocional en el ser humano.

Por más que esa doble disociación es obvia en cada uno de nosotros, su origen nos parece más remoto y oscuro por cuanto la naturaleza misma del pensamiento está contaminada por el condicionamiento hipnótico con su triple característica:

- 1) obediencia compulsiva,
- 2) olvido de la orden o sugerencia original y
- 3) racionalización de la obediencia de mil maneras diferentes.

Es decir, de acuerdo a lo anterior, en cada uno de nosotros se moverían contenidos (de memoria) provenientes de las cosmovisiones marxista, fascista, existencialista, feminista, cristiana, budista, psicoanalítica, etc. y esto de manera abierta o solapada, ya que nuestros mismos maestros de la calle, la escuela o el podrían o no saber el origen de los innumerables contenidos que nos han transmitido en esa secuencia de actos hipnóticos no deliberados.

Críticas al conocimiento y la cultura

Yo había leído críticas a la cosmovisión científica, es decir a la "manera científica de conocer" desde el punto de vista sociopolítico y aún desde la misma ciencia.

Muchas veces había escuchado que recordar, controlar, operar y predecir, eran valores "científicos" que a veces ignoraban la compasión, la dignidad humana y las consideraciones estéticas.

La explicación y la manipulación cognitivas (científicas) del hombre y la naturaleza los uniformaba y los reducía de tal manera, que lo esplendido o lo brillante (recordemos que la palabra "divino" significa esplendido o brillante) no contaba en absoluto.

La tendencia de la ciencia y la tecnología a la superespecialización y el exclusivismo profesional, aísla esa manera de conocer y hacer, del resto de la cultura.

La matemática, la estadística y la biología alcanzan complejidades que no pueden ser traducidas al lenguaje ordinario sin distorsión.

La mayor parte de la población participa vicariamente de estos progresos a través de la popularización periodística que inevitablemente será incompleta cuando no equivocada.

Esta retransmisión es grosera, insuficiente y obsoleta a pesar de sus vanos intentos por ser completa y "estar al día".

Hay quienes temen una "trampa entrópica de la ciencia", lo cual significa que llegara el día que la acumulación del conocimiento será tan grande, que todos los esfuerzos de la "industria del saber" se agotarán simplemente transmitiendo información científica de una generación a la siguiente.

Kryptocracia, demostanasia y comodidad

La ciencia, en su forma actual, está favoreciendo la instauración de una kryptocracia tecnológica. Kryptocracia significa "gobierno escondido" y este sería un poder anónimo que terminará por hacerse incontrolable, aún para la ciencia.

Es una forma de poder que puede caer en manos de así llamados "políticos" de pocos escrúpulos, de militares alienados o de corporaciones fascistas y esclavistas, neo feudales.

El esclavismo corporativo ya existe en muchos lugares del mundo, incluyendo los Estados Unidos de América.

Este poder anónimo puede, en el mejor de los casos, proteger a la ciencia, pero son los científicos actuales los que favorecen, por un buen salario, esa peligrosa forma de poder.

En realidad existen tres elementos que se alimentan mutuamente: demostanasia, científicos y kryptocracia.

Demostanasia significa en griego "muerte del pueblo". Es nada más que la apatía de las masas, la indiferencia social, en la que cae el hombre común, cuando llega a creer que el no puede realizar (ni ayudar a realizar) ningún tipo de cambio pacífico en la estructura de la sociedad y de la cultura. La unidad de demostanasia es "el hombre cuadrado", encerrado entre los "cuatro rincones" del hogar televisor, el trabajo trepador insignificante, el consumo compulsivo y los entretenimientos masivos y pasivos.

Nuestra educación se encarga de "prefabricar" individuos que se resignan a participar sólo vicariamente en los procesos sociales.

Si la ciencia es cada día para más pocos, la idea de democracia se vuelve incompatible con la ciencia y la demostanasia aparece como conveniente.

Las cosas favorecen mas a la demostanasia cuando se descubren groseras mentiras (o sutiles semi verdades) científicamente elaboradas y científicamente propagadas por los medios (así llamados) de "comunicación".

Joseph Needham había afirmado que "la democracia es la práctica cuya teoría es la ciencia".

Con esto remedaba el dicho de la década de los 60 del siglo 20: "El socialismo marxista es la práctica, cuya teoría es el cristianismo."

Su afirmación fue negada por ciertos hechos, como que los trasplantes cardíacos surgieron en Sudáfrica, país del "apartheid" (la más anacrónica, violenta y absurda discriminación racial existente en el mundo), que los viajes interplanetarios nacieron del cerebro de científicos alemanes que "funcionaron" en una época y lugar donde se cometió el más grande genocidio de todos los tiempos, que el gran progreso económico y científico acelerados, en la Unión Soviética, no impidió encarcelar a escritores y artistas antisoviéticos.

Utilitarismo miope

Las nuevas tecnocracias (gobiernos tecnológicos) son econocentricas (o sea que su primer valor es la ganancia), tanto en países socialistas como en los capitalistas.

Son esencialmente miopes, ya que nunca hacen planes que superen los cinco años de duración ni las fronteras nacionales (y esto cuando esos planes siquiera existen).

No conviene hablar de naciones, ya que las grandes naciones están unidas (deliberadamente o no) para construir la tecnocracia universal esterilizante. Por esterilizante queremos decir "anti vida". Esta tecnocracia anónima e incontrolada absorbe a las pequeñas naciones, que se debaten en sus manías y fobias nacionalistas, en su añeja corrupción política, en su depresión y dependencia económicas y en su histórica incompetencia.

Todo el conjunto de la sociedad humana planetaria se condena a un patético círculo vicioso, como lo demuestra repetidamente la historia en los últimos cien o doscientos años: desarrollo económico, inflación, recesión, guerra, desarrollo, inflación, recesión, guerra, etc.

La inadmisibles paradoja de este proceso es que la guerra se convierta en una "solución".

El creciente peligro nuclear no desaparecerá mientras las "soberanías nacionales" y la doctrina de "equilibrios del poder entre Oriente y Occidente" perduren.

Es urgente la creación de un gobierno mundial, cuya primera prioridad sea la supervivencia de la humanidad y la eliminación de las armas nucleares o no nucleares en todo el planeta.

El hombre cuadrado

El científico está en inmejorables condiciones para propiciar y defender la vida y la humanidad como una unidad.

Pero el científico es también un hombre cuadrado, producto de una determinada cultura y educación, producto de aquella hipnosis sutil, no deliberada que transmite el mosaico cognoscitivo de innumerables corrientes que mantienen a nuestra cultura en su estado de fragmentación y confusión.

El científico también depende de su televisor, cree necesitar mil cosas de dudoso valor, se entretiene vicariamente y participa en una carrera ferozmente competitiva con sus colegas.

Parte de esa carrera competitiva es "publicar artículos" que nada tienen de novedoso ni de relevante.

El científico, en general, pasa su vida atrapado en ese "mecanismo" y el también racionaliza su conducta condicionada, con la palabra "libertad", después de olvidar o ignorar el conjunto de inducciones hipnóticas de su cultura. Lo mismo podemos decir del sacerdote, el maestro, el político, el obrero, el artista, etc.

Historia de una psicología

La "Nueva Filosofía" fue el nombre que recibió la "ciencia" cuando fue adoptada por aquellos hombres de pequeña empresa que luego tomaron las riendas de Europa. Eso ocurrió en aquella época turbulenta del siglo XVIII y XIX entre la guerra civil inglesa y la revolución francesa. Su dinamismo y su sentido de dignidad los llevó a prevalecer sobre el clero y la aristocracia de su tiempo, que habían rechazado el "instrumento científico" en aquel momento.

Su prototipo es Benjamín Franklin, en cuya tumba se lee el siguiente epitafio: "Arrebató el rayo de los cielos y el cetro de los reyes". Los herederos de aquella "filosofía" (que hoy se denomina "la ciencia") y de aquella psicología, son los científicos actuales. La actitud utilitaria, dinámica, autoconfiada, arrogante y desafiante (aunque sea sólo en el radio estrecho de su actividad) es la misma. La rudeza pseudopatriarcal es la misma. El deseo de no ser molestados es el mismo que el del "hombre cuadrado" en general.

Lamentablemente, nuestro mundo no es el mundo del siglo XIX, es un mundo mucho más peligroso, más corrupto, más violento y mucho más confuso.

Por primera vez en su historia, la humanidad puede desaparecer como especie.

En muchos aspectos el mundo se ha transformado en un horror sin precedentes y la actitud cómoda y alienada del hombre cuadrado y su "científico" no puede continuar, si deseamos la continuación de la vida y la dignidad de la humanidad.

Robert Oppenheimer, físico nuclear que colaboró en la producción de la bomba atómica que cayó en Hiroshima en 1945, después de ser testigo presencial del primer experimento de un arma nuclear confesó: "He sentido el sabor del pecado"

Mi descubrimiento fundamental

Yo modifique el mismo rumbo de mi carrera medica pasando desde la cirugía a la pedia-
tría y luego a la psiquiatría general e infantil, en gran parte movido por el impulso de en-
contrar la esencia de esa nueva actitud que pudiera beneficiar a la vida y a la humanidad.
En un largo peregrinaje, que me alejó de mi atribulado país natal (Argentina) y me dejó
sin bienes materiales y sin familia, hice algunos descubrimientos que me permitieron pro-
fundizar aún más en la crítica del conocimiento y la cultura.

***El descubrimiento fundamental de mi peregrinaje fue que es posible, vivencialmen-
te, experimentar el mundo, las personas y la realidad en general, de una manera to-
talmente nueva, modificando la naturaleza del acto de la observación.*** Esa nueva ma-
nera de observar que yo denomino "Percepción Unitaria" está acompañada por un estilo
de vida gozoso y austero y una nueva actitud, no basada en idea o deliberación algunas,
sino en una psicotransformación perceptual global, no gradual.

Esta transformación súbita, puede cambiar radicalmente la estructura de nuestra cultura,
lo cual va más allá de una mera revolución ideológica, económica o política.

Interacción o registro versus contacto o reconstitución

Existe una forma de percepción (que llamaremos Fragmentaria), que es la que dio lugar a
nuestra cultura como la conocemos.

Esta Percepción Fragmentaria es el resultado de la interacción del organismo con el am-
biente, desde el feto hasta la muerte, con el objeto fundamental de operar sobre ese am-
biente y transformarlo. En última instancia esa forma de percepción resulta en una receta
medica o culinaria, y en la construcción de un puente, un auto o un avión.

La Percepción Fragmentaria dio lugar al concepto de línea de puntos (en el espacio) y de
serie de eventos (en el tiempo). La Percepción Fragmentaria dio lugar a las coordenadas
cartesianas.

La interacción del organismo humano con el ambiente dio lugar a la emergencia de un
proceso que denominamos M.E.T.A. (mnemónico, eidético, tímico, autonómico).

Este proceso es memoria, idea, ideología, imaginación, emoción y reacciones viscerales y
musculares.

Este proceso es el pensamiento. Este proceso da lugar a la identidad fragmentada en for-
ma de "yo", que se siente separado del resto de la humanidad.

Ese proceso ha asumido una serie de premisas que, en última instancia, dan lugar a la
ciencia como la conocemos.

El proceso M.E.T.A. ha asumido que los fenómenos que observamos tienen una caracte-
rística de recurrencia y regularidad y que estas características dependen de una realidad
física independiente del observador humano (el "YO"). Esto se conoce como "realismo".

El proceso M.E.T.A ha asumido que si observo un fenómeno regularmente, puedo sacar conclusiones "legítimas" o "científicas" sobre el. Esto se denomina "inferencia inductiva".

Además, el proceso M.E.T.A ha asumido que ninguna influencia puede propagarse en el universo a una velocidad mayor que la velocidad de la luz.

Esto fue descrito por Albert Einstein con el nombre de "separatibilidad o localidad".

Sobre esas suposiciones o premisas se asienta la ciencia de hoy. Sin embargo, la ciencia de hoy no puede explicar muchos hechos que esencialmente contradicen esas premisas fundamentales, o lo hace con conceptos paradójales como la mecánica cuántica (función de onda).

Estamos hablando de dogmas científicos, no demostrados.

Cuando se explica la actividad del electrón diciendo que se comporta al mismo tiempo como partícula y como onda, se desmorona la relevancia del concepto de tiempo y, por ende, el valor mismo de las coordenadas cartesianas en ciencia. Esto afecta a la investigación científica como la conocemos y nos alerta a una revisión de la misma.

Todo esto surge como consecuencia de una manera de percibir basada en la interacción operativa y predictiva con el ambiente y en el registro de hechos en forma de imágenes por la memoria.

Real contacto e identidad unitaria

Pero... ¿Existe otra manera de experimentar o percibir?

PRIMERO: ¿Existe en el universo una estructura básica que se refleja también en la constitución misma de nuestro cerebro?

SEGUNDO: Si esto es así, como parecen sugerirlo los últimos conceptos en física, ¿cómo se manifiesta ese reflejo a nuestra conciencia?

TERCERO: ¿Que es lo que impide esa manifestación en nuestra psicología?

Si existe en el universo una determinada estructura como la que explica David Bohm (Universidad de Londres) con su concepto de holokinesis, entonces existe un movimiento constante entre dos órdenes de la realidad: El orden implicado y el orden explicado.

El orden implicado es la unidad total de la energía que "se explica" o manifiesta de manera múltiple como calor, electricidad, protones, neutrones, diferentes elementos de la materia, sonido, etc. El tiempo y el espacio no son relevantes en el orden implicado, (sólo lo son en el orden explicado de la realidad), así, lo que se percibe como serie de eventos y partículas materiales, no son más que manifestaciones de una unidad energética implicada detrás de todos ellos o ellas (en el mismo espacio que ocupan esas partículas).

En esa forma de percepción que llamamos Unitaria habría un contacto con el orden implicado de la realidad. Como dijimos en la página 76 del libro "El Nuevo Paradigma en Psicología" (Paídos, Buenos Aires) "Cuando el oído escucha el aleteo y el graznido de un pájaro, es la actividad de reconocimiento o registro del proceso M.E.T.A. (o pensamiento) con el nombre de "pájaro" lo que impide que el acto de percepción vaya más allá, hacia el contacto con la holokinesis cósmica de la cual el pájaro, el aleteo y el graznido son sólo una expresión parcial.

La Percepción Fragmentaria, en cambio, determina el registro del pájaro en forma de imagen y ayuda a mi interacción con ese pájaro nombrándolo, reaccionando emocional y aún visceralmente frente a él, si me agrada cazándolo, enjaulándolo, comiéndolo, y si me desagrada o me atemoriza, escapándome de él, matándolo, dejándolo ir, etc.

La Percepción Unitaria es un acto regenerativo para el organismo, donde el pájaro se reconstituye psicológicamente junto con todo el resto de la realidad accesible a nuestros sentidos en ese momento. Recordemos que la palabra "momento" significa también "movimiento".

Se trata de una atención desconcentrada, o bien una concentración en la totalidad.

Esta forma de reconstitución perceptual, más allá del mero registro sensorial y mnemónico, es también el contacto más profundo que el observador puede realizar con aquello que observa.

Este acto de percepción es fuente de integración, comunión y armonía.

De allí que sea fundamental su aplicación en psicoterapia, pero no de una manera fragmentaria, sino como umbral a un nuevo y transformador estilo de vida. Así como la Percepción Fragmentaria da lugar a la identidad fragmentada, donde el "YO" se ve como separado de la humanidad, la Percepción Unitaria da lugar a la identidad unitaria, donde el "YO" no se ve separado del resto de la humanidad. No es que cambie la identidad sino que se transforma la percepción de la identidad. "YO" y "Humanidad" son la misma cosa cuando se establece contacto perceptual con el orden implicado.

Este contacto es posible solamente en Percepción Unitaria.

Di videre versus videre

Di videre significa ver dualmente, en esencia, ver fragmentaria o parcialmente. Ver separándose de lo que se ve.

Videre significa simplemente "ver".

Nuestra cultura estimula lo que consideramos la fuente de todo conflicto: El Conflicto Horizontal, es decir, la Percepción Fragmentaria.

El conflicto horizontal es, en esencia, el final del acto de verdadera observación (percepción unitaria). Este conflicto horizontal ocurre cuando emerge el observador a la conciencia, lo que se manifiesta definiendo, calificando, comparando o categorizando lo observado. Lo observado puede ser "interno" y "externo". Las palabras "interno y externo" surgen como consecuencia de la distorsión (funcional) del acto de la observación que denominamos percepción fragmentaria.

En la percepción unitaria los conceptos de 'subjetivo' u 'objetivo', 'interno' o 'externo', 'anterior' o 'posterior', 'causa' o 'efecto', 'oriental' u 'occidental', carecen de relevancia.

Recomendamos la lectura del artículo "Lo que la Percepción Unitaria No Es" en la página 203 del libro "El Nuevo Paradigma en Psicología". Allí hacemos la diferencia entre Percepción Unitaria y otros conceptos con los que desgraciadamente se la compara: desorganización psicótica, identificación, dialéctica, individualismo burgués, gestalt, percepción

extrasensorial, introspección, intuición e inferencia, meditación trascendental, concentración, hipnosis, etc.

Lenguaje

Sujeto: La estructura del idioma condiciona la Percepción Fragmentaria.

El idioma basado en sujeto, verbo y objeto: "Yo los miro", o bien "Ustedes me escuchan", facilita y condiciona la emergencia del observador. Esta estructura es esencialmente la misma en los principales idiomas. No tiene importancia que yo diga "Yo pienso a ti" en Italia, "Yo pienso de ti" en Estados Unidos o "Yo pienso en ti" en España. El sujeto observador emerge en todas estas modalidades del lenguaje.

Gerundio: El verbo en gerundio facilita (no condiciona) la Percepción Unitaria. Si yo simplemente digo "mirando", estoy implicando la existencia de un movimiento total de la realidad (holokinesis) en el cual participa tanto el observador como lo observado como una unidad (Percepción Unitaria). Esta percepción favorece la comunión y la armonía como consecuencia de una modificación en la naturaleza del acto de la observación. En Percepción Unitaria, el acto de mirar (o escuchar) es más importante que el que mira y que lo que se mira.

Etimología: El estudio de la Etimología nos devela en parte la naturaleza del proceso del pensamiento. La etimología es como la arqueología del proceso M.E.T.A. y la Percepción Fragmentaria.

Es sumamente revelador el estudio exhaustivo de las palabras disciplina, obediencia, apatía, telepatía, simpatía, corrupción, memoria (mermeros y mnemonos), idea (que significa "yo veo", pero de la manera que consideramos fragmentaria en este contexto), metanoia, absoluto, meditar (medir, moderar, matra, metro, maya), inteligencia, etc. De esto nos ocupamos en nuestro libro "El Nuevo Paradigma en Psicología".

Correspondencia

Cuando estuve en Alemania, mientras visitaba el Instituto Max Planck de Investigación Cerebral, en la ciudad de Colonia, me asombró aún sin saber alemán, la relación existente entre las palabras "gedachtnis" (memoria), "gegen" (opuesto), "geschlossen" (cerrado), y "gehonheit" (hábito o costumbre).

En otras palabras: "El hábito que tiene la memoria de cerrarse (no establecer contacto real en Percepción Unitaria) y oponerse (a través de la identidad fragmentaria del "yo" y "lo mío" versus "tú" y "lo tuyo").

La memoria se cierra y se opone (crea opuestos).

Veamos:

Paradojas

En los idiomas antiguos ciertas palabras se usan con dos significados opuestos. En Latín, la palabra hostis da lugar, en inglés, a las palabras "Host" que significa "anfitrión" (el que recibe y comparte), y también a la palabra "hostile" (hostil), el que rechaza y quita.

La palabra "altus" en Latín significa tanto "alto" como "profundo".

En alemán "loch" significa "apertura" en inglés "lock" significa cerradura.

Estos son los resultados inexorables de la Percepción Fragmentaria: la contradicción y la oposición.

Esto se corresponde a nivel social con la confusión y la enemistad.

Este tipo de percepción da lugar, además, a paradojas cognoscitivas como la "partícula onda", y a paradojas conductuales, como el hecho trágico de "vivir para matar" o "matar para vivir" que se da en momentos de decadencia de la cultura, como el que estamos viviendo.

La Percepción Fragmentaria del proceso M.E.T.A. con su producto el "YO" (identidad fragmentada que se percibe separado de otro y de los otros), da lugar también, a la paradoja emocional de "la necesidad de dependencia y de independencia" en una relación.

La paradoja social consiste en "grupos que protegen destruyendo" cuyo ejemplo más grosero y usado es la mafia, aunque la misma nación (protectora) destruya a sus miembros en el acto de la guerra.

La Percepción Fragmentaria da lugar a estos (y otros) tipos de paradoja que hemos descrito en la página 197 del libro "El Nuevo Paradigma en Psicología" cuando nos referimos a "la naturaleza de la contradicción".

Pero la Percepción Fragmentaria no puede resolver la paradoja que ha creado.

Es la Percepción Unitaria la que resuelve la paradoja. Esta forma de percepción de alta energía y no conflictiva, no tiene representación simbólica y muchas veces se define también paradójicamente como "el movimiento de la quietud" o "el movimiento que va desde aquí hasta aquí".

La Percepción Unitaria es la percepción del amor.

Realidad y pensamiento

En inglés, la palabra "realidad", desde un punto de vista etimológico, es "thing" (cosa). "Res" en Latín significa "cosa" y da lugar a la palabra "realidad". La realidad es la causa o la consecuencia de una idea, causa o consecuencia de nuestro pensamiento. Así como una cosa (o persona) determina una imagen, idea o pensamiento, el pensamiento determina una cosa en el proceso denominado "reificación".

El unicornio no existe, pero el pensamiento "reifica" al unicornio", con la palabra "unicornio".

Pensamiento" en inglés es "thought". Ahora bien, "thought" significa en inglés "la cosa y el pensamiento" pero también podría ser "la cosa y lo cosado", o más bien "la realidad y lo pensado". La palabra "idea" (yo veo) en Percepción Fragmentaria es el pensamiento (thought), o sea "lo que ha sido transformado en cosa (en una realidad) por acción del pensamiento".

Ver, en cambio, verdaderamente en Percepción Unitaria, nos muestra a la "realidad" (the thing) como el movimiento total (holokinesis) de todo lo que está en contacto con nuestros cinco sentidos, incluyendo la percepción de la intervención fragmentaria y fragmentarizante del pensar hablar.

El gran peligro

El más grande peligro en la investigación experimental (más bien vivencial) de la Percepción Unitaria consiste en "querer ver" más que "ir viendo".

Pensar en la Percepción Unitaria no es Percepción Unitaria.

El peligro, y algo que ocurre muy frecuentemente, es "pensar en observar" más que "observar" o "ir observando".

Comprender la Percepción Unitaria sin sentir pasión, es no haber realmente experimentado (comprendido) la Percepción Unitaria, ya que esta es una vivencia profundamente intensa y transformadora. Por eso, la Percepción Unitaria es una vivencia regenerativa.

Tener esperanza o escepticismo con respecto a un hecho es no percibir el hecho unitariamente. La esperanza y el escepticismo son contenidos del proceso M.E.T.A. que resultan de la Percepción Fragmentaria del hecho.

Tomar la Percepción Unitaria como un mero contenido (o pensamiento) más del proceso M.E.T.A. impondrá a la conciencia y al comportamiento un orden transitorio y parcial (un orden fragmentario).

Este contenido inevitablemente chocará con otros contenidos en el movimiento total de la realidad. Esta es la base de todo conflicto y le llamamos, por eso, "Conflicto Horizontal". La Percepción Fragmentaria de la realidad es la base fundamental de la división y la guerra entre los seres humanos. Es la fuente de todas nuestras distorsiones de memoria, los conflictos emocionales individuales, las incompatibilidades y la confusión ideológicas en nuestro planeta.

La Percepción Fragmentaria es el origen de la actividad suicida del ser humano (grosera en un terrorista, ó latente en formas sutiles como el alcoholismo, el tabaquismo, el uso de drogas, la inercia física, el exceso de trabajo y la sobrealimentación).

La Percepción Fragmentaria da lugar al homicidio grosero o sutil en forma de explotación mutua, indiferencia y hostilidad.

Cuando el hecho de pertenecer a la especie humana se fragmenta en forma de nacionalismo, tribalismo, elitismo o sectarismo, vuelve a manifestarse la ausencia de Percepción Unitaria.

Nuestra educación y cultura promueven meramente la Percepción Fragmentaria.

Por ende, el tipo de hombre y de mujer que nuestra educación y cultura están produciendo es tal, que lo peor que les puede ocurrir a ambos es vivir bajo el mismo techo. El uno constituye la tortura y el castigo del otro.

¿Cómo pretender que ambos se preocupen por sus hijos, por la familia, por la sociedad, por la humanidad, si son esencialmente codiciosos por dinero, ambiciosos de fama, egocéntricos, inmaduros emocionalmente, orientados al placer sensorial, llenos de miedo por todo y aún del uno por el otro (aunque eso último sea bastante sensato)?

Ese hombre y esa mujer mantendrán una humanidad ansiosa, fragmentada y hostil, donde hay un gran desarrollo tecnológico y económico (aunque esto último es controvertible cuando el 10% de la humanidad posee el 90% de la riqueza del planeta).

Ellos mantendrán una humanidad cuyo desarrollo social es nulo porque el individuo y la sociedad desconocen el amor.

No se trata de re estructurar a la familia, se trata de transformar radicalmente nuestra propia mente y la cultura misma en que vivimos para rescatar lo sagrado y lo olvidado: el amor.

En otras palabras, no se trata meramente de rescatar la institución del matrimonio, sino el tipo de actitud y percepción que favorezcan las relaciones profundas, honestas y confiadas.

Final del conflicto

El final del conflicto es el verdadero contacto del observador con el movimiento total de la realidad. Con esto queremos decir la totalidad del movimiento accesible a los cinco sentidos como Percepción Unitaria. Esto es, comunión con lo observado. En esta observación, en la cual "observar" es más importante que el "observador" y lo "observado, surge una armonía que no es más que el final de todo conflicto, el comienzo de lo sagrado en nuestra existencia. Recomendamos leer "Una Entrevista Individual", página 169 del libro "El Nuevo Paradigma en Psicología".

Recapitulando

Cuando nos preguntan cuál es la relación de este nuevo paradigma psicológico con las otras aproximaciones a la psicología, o bien, cual es la contribución más importante de este nuevo paradigma psicológico, debemos contestar que estamos explorando y explicando aspectos de la mente hasta ahora nunca estudiados.

Introducimos los nuevos conceptos de Conflicto Horizontal y Percepción Unitaria. A través de estos conceptos, indudablemente, estamos transformando totalmente hasta el significado mismo de la psicología.

Esta absolutamente nueva psicología reorganiza los conceptos que podemos denominar ortodoxos de la psicología, agrega nuevos conceptos de importancia fundamental lo cual transforma el significado mismo de la psicología a través de una revisión de la naturaleza de la observación que transforma nuestra concepción y percepción del tiempo, el espacio, las relaciones entre causa y efecto, el problema metodológico y el problema de las paradojas existenciales..

Comenzando por profundizar en el paradigma holográfico del sistema nervioso central propuesto por el profesor Karl Pribram de la Universidad de Stanford, California, así como el concepto de holokinesis del profesor Dr. David Bohm, de la Universidad de Lon-

dres, y profundizando en la investigación reciente del sueño, la epilepsia y diferentes estudios eléctricos del cerebro, se comienza una integración de la psicología con la neurología y la física del Siglo 21.

Profundizando en los problemas de la metodología, intentamos reorientar la investigación científica en psicología y, por ultimo, inevitablemente se transforma radicalmente la práctica diaria de la psicoterapia.

En última instancia, esto tendrá un impacto indudablemente positivo (es decir, profundamente benéfico) en la transformación del estilo de vida de la humanidad.